# SAINETE NUEVO

# EL PAGE DE LA LLAVE

## PERSONAS.

*El Page.* *El Ama.*
*Don Lúcas.* *Don Juan.*

**Salon corto: Sale Don Juan por la izquierda, y el Page por la derecha.**

*Juan.* ¡Hola, muchacho! ¡hola, Page!
¿habráse visto panarra
como este? cuando le llamo
para que me sirva, en casa
no lo veo; pero ya entra.
Ven acá, infame, canalla,
¿de dónde vienes?
*Page.* De allá.
*Juan.* ¿Y qué es allá?
*Page.* De la plaza.
*Juan.* ¿A qué fuistes?
*Page.* A comprar
dos cuartos de verdolagas.
*Juan.* Mira, estoy por despedirte
y enviarte noramala,
que eres un tonto.
*Page.* Es verdad.
*Juan.* Y bruto de más de marca.
*Page.* Es verdad.
*Juan.* No piensas más que en comer.
*Page.* No es verdad.
*Juan.* ¿Qué es lo que hablas?
*Page.* La verdad.
*Juan.* ¿Conque yo miento?
*Page.* Es verdad.
*Juan.* Pícaro, tú á mí...
*Page.* Cachaza:
si V. dice que no pienso
más que en comer, y en su casa
no se encienden las hornillas,
¿no es una mentira clara?
Bien sabe V. que ayunamos
los más días de la semana.
*Juan.* Mientes, que nunca ha faltado
que comer; y si me enfadas
ahora mismo te despido.
*Page.* No fuera mi dicha tanta.
*Juan.* Pues vete.
*Page.* Me iré corriendo
y sin detenerme nada,
porque todo mi equipaje
encima lo llevo.
*Juan.* Marcha.
*Page.* Poco á poco, que primero
me ha de dar V. en plata
trece meses de salario

que V. me debe.
*Juan.* Mi hermana
que te pague.
*Page.* ¡Buen dinero!
si su moneda no pasa.
*Juan.* ¿Por qué?
*Page.* Porque nunca tiene
en su bolsillo una blanca.
*Juan.* Vaya, pues si quieres irte
te se pagará mañana;
y ahora por hoy quédate.
*Page.* Me fuera de mejor gana;
que me trae V. en cueros
por no darme las mesadas.
*Juan.* Calla, que mañana mismo
te se pagará sin falta:
mira, yo voy á salir,
y te has de quedar en casa
de centinela, porque
me han contado que mi hermana
tiene un novio, y que conforme
observa vuelvo la espalda,
entra en casa, y yo no gusto
que se case.
*Page.* ¿Por qué causa?
*Juan.* Porque me han dicho que el tal
no tiene un real de plata.
*Page.* Déjelo V. á mi cargo,
y verá que con la tranca
de la puerta le recibo,
si es que quiere entrar en casa.
*Juan.* Pues si cumples lo que dices
te regalo una casaca.
*Page.* Hará V. bien, porque esta
me dicen que está muy larga,
y que parezco con ella
judas de semana santa.
¿Y qué más me dará V.?
*Juan.* Una chupa, que es muy guapa.
*Page.* Muy bien hecho, si señor;
porque ésta está desgarrada,
y en viniendo un aire fuerte,
como ya no tiene espaldas,
se bambolea, y á veces
se me pone por corbata.
No se ria V. y vea
si yo digo verdad clara.
*Juan.* Como hagas lo que te mando,
te la regalo sin falta.
*Page.* Hará V. una limosna
y de las más acertadas:
¡si es compasion como ando
derrotado! verbi gracia,
vea V. en los calzones
los remiendos que se hallan:
si da vergüenza el mirarme.
Las medias, no digo nada,
imitan á los correos,
que siempre á carreras andan.
Zapatos, el uno es bajo,
y el otro de moda alta.
Hebillas, una es de plomo,
y otra metal de campana.
Pues la peluca es tan vieja,
y está ya tan repelada,
que se acuerda de los tiempos
que se conquistó la España.
Si es el sombrero, ha quedado
tan arrugado y sin alas,
que pronto no quedará
sombra, sombrero ni nada.
Ya ve que esto no es razon
ni decencia; esta mañana
cuando salí, los muchachos
me embistieron en la plaza,
y decian: allá va
el page don rompe galas,
y á silbidos y á tronchazos,
y algunas piedras peladas,
si no me meto en la iglesia
creo que no vuelvo á casa.
*Juan.* Ya veo que tienes razon.
*Page.* ¿Y cómo que tengo? vaya,
si viera V. mis camisas
se reiria de gana;
no hay ninguna que no tenga
más de doscientas ventanas.
Usted crea que en la calle
hasta los perros me ladran:
el otro dia, un alano

se me agarró de una pata,
y aquí en esta pantorrilla
me tiró una dentellada.

*Juan.* Como soy te compadezco,
y tienes razon sobrada.

*Page.* Si estoy hecho un jarambel
de la cabeza á las patas:
vaya, yo me estoy temiendo
que si un trapero me agarra,
al molino del papel
me ha de llevar en volandas.

*Juan.* Como seas hombre de bien,
ya buscaremos en casa
algunos desechos mios.

*Page.* Pues yo fio en su palabra:
y si hay algun pañuelito
de narices, tambien lo haga,
porque el mio, ya ve usted,
me lo han comido las ratas.

*Juan.* Déjate de tonterias
que ya son las once dadas,
y voy á una diligencia:
cierra la puerta, y ni una alma
me ha de entrar hasta que vuelva,
y cuidado.

*Page.* Usted se vaya
seguro, que esto se queda
lo mismo que una muralla.

*Juan.* Pues adios.

*Váse y cierra.*

*Page.* La puerta cierro;
y por si es que van mal dadas,
tengo de guardar la llave
y salga por donde salga:
mas por lo que mi amo ha dicho
ahora caigo en que mi ama
cuando su hermano vá fuera
se asoma por la ventana,
y suele hablar con un quidam,
y á veces me manda vaya
á la calle á mil recados
que son de poca importancia,
y es que entretanto estará
el tal pájaro en la jaula;
mas esta vez me he de estar
acehando... mas mi ama.

*Sale Ama.*

*Ama.* Perico, ¿salió tu amo?

*Page.* Ahora salió de casa.

*Ama.* Ya sabes que yo te estimo.

*Page.* Hasta ahora no sabia nada.

*Ama.* Tú has de hacer por mi una cosa.

*Page.* Se descubrió la empanada. *ap.*

*Ama.* Que si lo haces, me tendrás
mientras estés en mi casa
de tu parte para todo
muy rendida y muy postrada.

*Page.* Viva V. más de mil años!
¡Qué cortés se ha hecho mi ama!

*Aparte.*

*Ama.* Has de saber, Periquito,
que lo que yo hiciere en casa,
no lo han de saber las gentes;
ni mi hermano sepa nada.

*Page.* ¿Y á qué viene todo eso?
que yo no entiendo palabra.

*Ama.* Es el asunto, que tengo
mi boda medio tratada
con un mozo á quien estimo,
y mi hermano lo embaraza
por ser pobre, con que tú
has de ayudar á mi instancia.

*Page.* Ya lo entiendo: quiere V.
que yo alumbre cara á cara,
mientras V. y su querido
están pelando la pava:
¿no es así? que es alcahuete
con poquísima distancia.

*Ama.* Nó, tonto, sino que cuando
él esté aquí, con gran maña
te estés con mucho cuidado
asomado á la ventana,
y avises si viene tu amo
para que el otro se salga.

*Page.* Dígole á V. que no quiero
meterme yo en esa danza.
*Ama.* Hazlo, Periquito mio.
*Page.* A mi no me da la gana.
*Ama.* Tú te lo pierdes.
*Page.* Mejor.
*Ama.* Estaba determinada,
si lo hacias, á regalarte
un peso duro de plata.
*Page.* Venga el dinero.
*Ama.* Ahí le tienes.
*Page.* ¡Ah pobreta que te clavas! *ap.*
que te he chupado el dinero
y no has de conseguir nada.
*Ama.* Pues la ocasion no se pierda,
hijo mio, corre, anda,
mira si pasea la calle
mi querido, y sin tardanza
le abrirás la puerta luego.
No te detengas, acaba;
mentecato, no seas lerdo.
*Page.* ¿Mentecato, corre y anda?
todo lo haré, señorita,
de muy bonísima gana,
menos menearme, porque
me pesan mucho las patas.

*Váse.*

*Ama.* La que quiere un novio bueno
como yo, de circunstancias
es fuerza fie el secreto
de semejantes panarras.

*Sale el page.*

*Page.* ¿Señorita?
*Ama.* ¿Qué hay de nuevo?
*Page.* Que ya por la calle pasa.
*Ama.* ¿Mi querido?
*Page.* No, señora;
es un borrico con agua.
*Ama.* ¿Es eso lo que te he dicho,
gran demonio? dí, canalla.
*Page.* Como de él á su querido
habrá muy poca distancia,
creí que por él pudiera
suplir ausencia tan larga.
*Ama.* ¡Qué animal! vuelve á asomarte.
*Page.* Maldita sea su casta: *ap.*
como yo pueda, aunque entre
no han de hablar una palabra.

*Váse.*

*Ama.* Este rato que se pierde,
ya que está fuera de casa
mi hermano, siento infinito;
y ya son las doce dadas.

*Sale el Page.*

*Page.* Señora, ¿qué señas tiene
ese señor por si pasa?
*Ama.* Es un mozo bien plantado.
*Page.* Pues si tiene buena planta,
se quedará hasta mañana
en la calle de planton
plantado con sus ganancias.
*Ama.* ¿Qué dices?
*Page.* Que voy á ver
si viene el de buena planta.

*Váse.*

*Ama.* ¡Que sufra yo este animal!
ya la paciencia me falta.
*Llaman.*
Llamando están á la puerta.

*Sale el Page.*

*Page.* Señora, á la puerta llama
un bien plantado.
*Ama.* Abrele:
no te detengas, despacha,
que se desperdicia el tiempo.

*Page.* Ya voy: esta condenada
liga siempre se me cae;
será lo mejor atarla.

*Llaman.*

*Ama.* ¿No miras que á llamar vuelve?
*Page.* Que se espere ó que se vaya,
que yo me he de componer.
*Ama.* ¡El alma tengo quemada!
¿te meneas, gran demonio?
*Page.* Voy: ¿no es verdad, señora ama,
que el viernes santo es vigilia?
*Ama.* ¡Esta es otra! abre, machaca.
*Page.* Voy corriendo, señorita:
la he de moler: rabia, rabia.
*Aparte y váse.*
*Ama.* ¡Habrá paciencia para esto!
pronto le he de echar de casa.

*Sale el Page.*

*Page.* Señorita, ha dicho V.
que le abriera ó que se vaya?
porque yo bien no me acuerdo.
*Ama.* ¿Se podrá dar tal bestiaza?
que le abras, y que entre luego.
*Page.* Hable V., las cosas claras,
y así yo la entenderé. *Váse.*
*Ama.* ¡Qué molesto! estoy en brasas,
que puede venir mi hermano
y la ocasion malograrla.

*Sale el Page.*

*Page.* ¡Ahora sí la hicimos buena!
*Ama.* ¿Qué ha sucedido? despacha.
*Page.* Que la llave no parece.
*Ama.* ¿Pues no estaba en la cerraja?
*Page.* Estaba; pero no está.
*Ama.* ¡Se podrá dar tal infamia!
búscala, enemigo, luego.
*Page.* Voy al punto.
*Ama.* Tente, aguarda.
¿No es esa que está en tu mano?
*Page.* Es verdad, no me acordaba:
como V. me manda tanto,
tengo la cabeza vana.
*Ama.* Abre aprisa, Periquito.
*Page.* ¡Qué cariñosa es mi ama!
pero no es á mi el cariño,
sino al señor que ella aguarda:
y dígame usted, señora,
¿la puerta ha de estar cerrada
en entrando el señor mio,
ó abierta?
*Ama.* Bruto, cerrada.
*Page.* Yo lo digo por no errarlo,
y que V. no se enfadara.

*Váse.*

*Ama.* ¡Jesús, qué hombre tan pesado!

*Sale D. Lúcas.*

*Luc.* Hermosa prenda del alma,
de esta dicha lograr puedo
de que te hable.

*Sale el Page.*

*Page.* Señora ama,
¿y ahora á dónde me voy yo?
*Ama.* A la puerta, á estar de guardia,
para avisar si es que viene...
*Page.* Ya estoy, el macho de carga.
*Ama.* Sentémonos este rato.
*Luc.* Con mucho gusto, doña Ana.
*Page.* Escuche V., caballero,
¿me presta V. un real de plata
para comprar una oncita
de tabaco de hoja?
*Luc.* Vaya:
toma allá ese peso duro.
*Page.* Le doy á V. muchas gracias;
ahora sí que podrá V.
hablar seguro con mi ama.

lo que guste, que yo estoy
guardándoles las espaldas.
¡Jesús, qué hombre tan bizarro!
*Luc.* Hijo, te doy muchas gracias.
*Page.* Da gracias al peso gordo,
que si no, á oscuras quedabas.
Señores, voy á acechar.
*Ama.* Si, Periquito, despacha.
*Luc.* Como tú estés de mi parte
veré mi dicha lograda.
*Page.* Como traiga V. pesetas,
tendrá V. cuerpo de guardia.

*Váse.*

*Ama.* ¿Cómo tan tarde, D. Lúcas,
cuando verte deseaba?
*Luc.* Por temor de que tu hermano
acaso se hallase en casa:
y has de saber, dueño mio,
como están efectuadas
las precisas diligencias
á que nuestras bodas se hagan,
aunque tu hermano se oponga.
*Ama.* Será mi dicha colmada.

*Sale el Page.*

*Page.* Señorita, ahora me acuerdo.
*Ama.* ¿De qué te acuerdas?
*Page.* No es nada:
que falta vinagre y ajos
para el guisado. *Váse.*
*Ama.* Ya falta
la paciencia: vete adentro.
*Luc.* Quedamos en que mañana
me avisarás de si puedo
venirte á ver, prenda amada:
me parece que oigo ruido.

*Llaman.*

*Sale Page.* Señorita, el amo llama.
*Ama.* Pues saca á D. Lúcas presto,
corre, por la puerta falsa.
*Luc.* Adios, mi dueño querido.
*Dentro Juan.* Abre esta puerta.
*Page.* ¡Santa Ana!
Espérese V. un poquito
hasta que el señor se vaya.
*Ama.* ¿Qué es lo que dices, demonio?
*Page.* Hago lo que V. me manda:
si no le digo que espere,
¿cómo podré echar de casa
al señor? digo ¿las cosas
se hacen volando? ¡caramba!
*Dentro Juan.* ¿No abres?
*Luc.* Otra vez adios, mi dueño.
*Page.* No me sea V. panarra;
dejarse ahora de dueños
ni ciruelas, mi amo llama:
mientras yo llevo al señor
á echar por la puerta falsa,
ábrale V. á su hermano;
venga V. conmigo.
*Lucas.* Anda.

*Vánse.*

*Ama.* Para salir de este lance
el disimulo me valga. *abre.*

*Sale Juan.*

*Juan.* ¿Qué voces aquí he sentido
como de hombre, dime, hermana?
*Ama.* Es engaño de tu oido,
á no ser que regañara
con el page, que no ignoras
que es tan pesado y machaca
que no le puedo sufrir.

*Sale el Page.*

*Page.* Ya habrá salido...
*Juan.* ¿Qué hablas?
*Ama.* Este bruto ha de perderme *ap.*
*Juan.* ¿Quién ha salido?
*Page.* No es nada:
un alma del purgatorio,

que era por quien yo rezaba.
*Juan.* No te entiendo: háblame claro,
picaron, ó en tí venganza
he de tomar con ahogarte.
*Page.* ¡Ay mi pescuezo! caramba,
suélteme V.
*Juan.* Pues confiesa,
que tú serás de esta danza
el alcahuete.
*Page.* ¡Jesús!
¡yo alcahuete! ¡Santa Clara!
Si ahora viviera mí tio,
el que ahorcaron en Granada,
no me lo dijera V.
ni estaria yo en su casa.
*Juan.* ¿Quién estaba aquí? confiesa.
*Page.* Allá voy, tenga cachaza:
no hay remedio, aquí es preciso
cantar de plano, mi ama.
*Ama.* ¿Qué has de decir?
*Page.* La verdad,
y salga por donde salga:
si le digo á V. lo cierto,
sin faltar una palabra,
¿me dará V. fijamente
la chupa con la casaca?
*Juan.* Lo prometo.
*Page.* Pues aguante,
que allá va la granizada:
pues señor, en este instante
se fué corriendo la maula.
*Ama.* Hablador, ¿quién es quien corre?
*Page.* El que ahora salió de casa.
*Juan.* Hermana, ¿es esto verdad?
*Ama.* ¿Quién salió, infame, canalla?
*Page.* Aquel que V. me mandó
que eche por la puerta falsa.
*Juan.* Pues cómo...
*Page.* Escúcheme usted,
que es la confesion más larga:
aquí ha entrado un señor mio,
se sentó junto á mi ama;
pero yo entrando y saliendo
no he dejado que se hablaran;
á mi me dió un peso duro;
ya ve V. las circunstancias...
el dinero... sí señor...
yo sirvo, el ama es mi ama,
usted mi amo, y con aquesto,
y lo otro, si á V. no enfada,
ha dado fin la comedia:
perdonad sus muchas faltas.
*Juan.* ¡Por cierto que está mi honor
brillante! ¡qué es esto que me pasa!
y que una mujer de prendas
como tú... con esta espada...
*Page.* Téngase V.
*Ama.* Escucha, hérmano.
*Juan.* ¿Qué disculpa, dime, ingrata,
me has de dar de tus engaños?
*Ama.* Te consta que soy honrada;
le quiero para mi esposo,
nos hemos dado palabra,
y no te canses, que pronto
con él me has de ver casada
*Page.* Y para el dia de boda
(pues me ha dado V. palabra)
he de estrenar su regalo
de la chupa y la casaca.
*Juan.* ¿Qué debo hacer en tal lance?
*Page.* Aquí no hay que pensar nada:
¿se quieren? pues que se casen
al instante, y santas pascuas.
*Juan.* Bien está, esto aquí se quede,
que yo dispondré con maña
lo que debo hacer: no gusto
que se alborote la casa;
mas prevente para entrar
en un convento mañana.
*Page.* Sí, convento, más será
de dos en celda, sin falta.
*Ama.* ¡Qué has hecho,
que me has perdido!
*Page.* Nunca ha estado más ganada:
¿qué queria V. que hiciera,
si dijo que confesara?
¿me he de exponer por frioleras
á mentir, señora? ¿y mi alma?
*Ama.* Ve pronto, busca á don Lúcas
y avisale lo que pasa.

*Page.* Voy corriendo, y para todo
haga de mí confianza,
que no hay quien guarde un secreto
como yo en toda España.

*Ama.* Ciertamente le has guardado
en esta ocasion con gracia,
y de cuanto aqui pasó
no has omitido palabra.

*Page.* Pues si me llamó alcahuete,
¿querria V. que callara?
en tocándome al honor
me llegan, señora, al alma:
voy á buscar á don Lucas
al punto: y aquí se acaba
este intermedio, pidiendo
que le perdonen las faltas.

FIN.

MADRID:—
Despacho, calle de Juanelo, núm. 19.